

COLORES DEL SENTIMIENTO

David PUJANTE

Para sentirse colmado, le bastaba que tuviera el coñito cerrado y él pudiera abrírselo, haciéndola gemir de dolor, con su güevo magullado y feliz allí dentro (Vargas Llosa).

Incrementan las Manadas: hasta 104 casos más registrados desde la violación en san Fermín en 2016 (*Cuatro Al Día*, 24-VI-2019).

No por ser repetido es menos admirable
el continuo desfile de hermosuras
con que las primaveras iluminan los ojos.
Nace en los corazones un claro regocijo
y un nido de alegrías los habita de nuevo.

Pero las primaveras también traen los nublados
con que se enfría el canto,
y crecen las cuchillas
rasgando el terciopelo terso y suave
del primer regocijo con jarzmín y azucena.

Puede entonces que todo se transforme
en humedad de pozos,
en abismo confuso, inconfesable.

¿Dónde limita el gozo del deseo
con la depravación, con el exceso,
con la araña compulsiva
que multiplica el ser de su locura
en mil patas lascivas, pegajosas,
sólo ojos de incendio,
para aplacar su sed con un zarpazo
insaciable, perverso y sin sentido?